

## EL CUENTO MEDIEVAL Y RENACENTISTA, RAICES DE LA NARRATIVA MODERNA

EL cuento en sus múltiples facetas ha sido uno de los temas más ampliamente estudiados por D. Mariano Baquero. Y esa amplitud hay que considerarla en una perspectiva tanto extensa como intensa, porque desde el trabajo que constituyó su tesis doctoral y su primer libro publicado, *El cuento español en el siglo XIX* (1), las investigaciones de D. Mariano han explorado los más variados aspectos del cuento, que abarcan cuestiones teóricas (2), reseñas (3), ediciones (4), y numerosos estudios acerca de la obra cuentística de Rubén Darío, Azorín, Baroja, Miró, Cervantes, Ayala, D. Juan Manuel, etc. (5).

Tan amplia e intensa labor crítica no puede ser analizada en un par de páginas llenas de admiración y de añoranza más que de conocimientos suficientes para emitir un juicio sobre ella, y por ello voy a limitarme a un rincón pequeño de artículos

---

(1) *Revista de Filología Española*, anejo L. Premio Menéndez Pelayo 1948. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 1949.

(2) *Qué es el cuento*. Ed. Columba. Buenos Aires, 1968. «Los imprecisos límites del cuento.» *RUO*. En. Ab. 1947.

(3) «El cuento popular español.» *Arbor*, n.º 27. Marzo, 1948.

(4) LEOPOLDO ALAS CLARÍN: *Cuentos*. Oviedo, 1953. *Antología de cuentos contemporáneos*. Ed. Labor. Madrid-Barcelona, 1961. TIMONEDA: *El Patrañuelo*. Ed. Novelas y cuentos. Madrid, 1968. FRANCISCO ALEMÁN SAINZ: *Cuentos*. Academia Alfonso X el Sabio. Murcia, 1981.

(5) «El hombre y la estatua (A propósito de un cuento de Rubén Darío)». *CHA*, 212-213, 1967. «Los cuentos de Azorín». *CHA*, 226-227, 1968. «Los cuentos de Baroja». *CHA*, 265-267, 1972. «El cuento sin desenlace». *Homenaje al Prof. Muñoz Cortés*, Univ. de Murcia. 1976-77. «Cervantes y Ayala ante el relato breve». *CHA*, 329-330, 1977. «Los cuentos de Gabriel Miró». *Homenaje a Gabriel Miró (Estudios de crítica literaria)*. Univ. de Alicante, 1979. «Perspectivismo en el Conde Lucanor». *D. Juan Manuel. VII Centenario*. Univ. de Murcia. Academia Alfonso X el Sabio. Murcia, 1982.



que constituyen un complemento a una de las parcelas básicas del cuento en las investigaciones de D. Mariano, el cuento de los siglos XIX y XX.

Su obra crítica siempre atenta a los antecedentes de la narrativa moderna presta también atención a los pilares de esa narrativa, situados evidentemente en la Edad Media y en los Siglos de oro. Son innumerables los ecos que se encuentran en todos sus trabajos a la narrativa medieval y renacentista como origen de la narración moderna y no los voy a rastrear ahora. Únicamente me centraré en algunos artículos que pueden ilustrar este aspecto de su obra crítica.

En 1963 nos encontramos con una edición del *Patrañuelo* de Juan de Timoneda (6). La breve introducción se divide en tres partes: *La época*, *El hombre* y *La obra*. La primera parte sitúa el *Patrañuelo* en su tiempo histórico, relacionándolo con «el tono, el lenguaje» del XVI, con algunos relatos de tipos populares, con el *Lazarillo* y sobre todo con los *Pasos* de Lope de Rueda, que precisamente editó Timoneda. Es en la proyección popular de los *Pasos* y el *Patrañuelo*, ajena a la literatura humanística, tanto teatral como narrativa, donde ambas obras se aproximan. Por otra parte, aunque el *Patrañuelo* se edite en el reinado de Felipe II, en el desenfado de las «patrañas» se corresponde más con el de su padre Carlos V. Tras una breve reseña biográfica y literaria de Timoneda, bajo el epígrafe de *La obra*, encontramos un lúcido análisis del *Patrañuelo*, vinculado con la cuentística medieval; la principal diferenciación de la Edad Media y el Renacimiento radica en que ahora «se apaga bastante el carácter moralizador que fue típico de las colecciones de cuentos medievales» y de «los viejos ejemplarios y fabularios orientales de donde tantas veces toman su inspiración los cuentos de nuestros autores del medievo» (pág. 17). En una aproximación al concepto de *patraña* y su definición destaca D. Mariano su brevedad y su carácter oral, a disposición del lector que podía «narrarlo él a su vez siempre que viniera 'a cuento'» (pág. 19), su carácter medieval de «bien mostrenco». El estudio añade un análisis de las fuentes utilizadas por Timoneda, especialmente su deuda con Boccaccio y un estudio de las técnicas narrativas, habitualmente esquemáticas pero no exentas de esfuerzo y matización, aunque siempre predomine sobre ellas la línea argumental.

Un artículo sobre el narrador Francisco Ayala analiza también las técnicas narrativas comunes con Cervantes (7). Se centra el artículo en el tratamiento «del arte elusivo, en que fue maestro Cervantes, a la hora de jugar con la presencia, ocultación o disfraz de su voz como narrador» (pág. 3), procedimiento excepcionalmente moderno de la narrativa cervantina. Tanto Cervantes como Ayala se distancia de la voz del *protagonista-narrador* para impedir la identificación narrador-autor. Cer-

(6) Ed. Novelas y Cuentos. Madrid, 1963.

(7) «Cervantes y Ayala: el arte del relato breve». *CHA*. Nov.-Dic. 1977, n.º 329-33.



vantes no siente simpatía por el relato en primera persona precisamente por esa tendencia distanciadora y Ayala, que sí lo utiliza frecuentemente, lo maneja sin embargo irónicamente para obtener el mismo distanciamiento. Este procedimiento está analizado también en cuanto a la función de los prólogos desdobladores de personalidad en ambos narradores y las técnicas de intrusión y exclusión del narrador en el relato mediante la invención de un supuesto narrador. Concluye D. Mariano afirmando la asimilación por parte de Ayala del legado de modernidad de Cervantes.

Si el artículo anterior analiza las raíces cervantinas de un narrador contemporáneo, en «El cuento sin desenlace» (8) estudia las raíces medievales de determinados relatos cervantinos. Distingue D. Mariano entre *cuento sin desenlace*, representado por el cuento de las ovejas en la aventura de los Batanes y el *cuento interrumpido* o con desenlace retardado del que sirve como ejemplo la historia de Cardenio. El cuento de Sancho pertenece al primer grupo aunque aparente incluirse en el segundo, pues su ascendencia literaria medieval demuestra su final truncado; las versiones medievales (*Disciplina clericalis* en el siglo XI, el *Novellino* en el XIII y el *Libro de los exemplos* en el XIV) son un *cuento para dormir* que no precisa desenlace pues cuenta con el sueño, mientras que el de Sancho funciona *para mantener despierto*. Por otra parte, el condicionamiento mágico que Sancho añade, el llevar la *cuenta* de las ovejas vincula el cuento con su etimología *cómputo*: contar numérico y contar hechos. Tras un análisis de la versión de Avellaneda del mismo cuento, D. Mariano vincula la técnica del relato cervantino a las estructuras *repetitivo-intensificativas* medievales, tenidas en cuenta por Cervantes para caricaturizarlas y superarlas, y en definitiva *personalizarlas* y metamorfosearlas.

Por último, el cuento medieval, que hasta ahora siempre aparecía como referencia en el tratamiento de otros temas, dispone de un excelente estudio que aplica una de las excepcionales aportaciones de D. Mariano al análisis de las letras españolas, el *perspectivismo*, a la narrativa medieval. En «Perspectivismo en *El conde Lucanor*» (9) se analizan las distintas modalidades perspectivísticas en los cuentos de D. Juan Manuel: *el engaño visual*, muy abundante en las colecciones orientales y prácticamente ausente en *El Conde Lucanor*, sustituido por temas como el autoengaño en el cuento de *Los burladores y el paño* o en el de *Alvar Hañez Minaya*, o bien el engaño en la interpretación de lo visto (ejemplo XIII); no se trata pues, de «un laberinto óptico, sino moral» (pág. 32). Una segunda forma es el *perspectivismo de la opinión*, planteado sobre el dualismo Patronio-Lucanor o también por el *perspectivismo* que introduce la opinión pública o la pluralidad de opiniones (ejemplo II).

(8) *Homenaje al Prof. Muñoz Cortés*. Univ. de Murcia. Fac. de Filosofía y Letras. 1976-77.

(9) *D. Juan Manuel. VII Centenario*. Univ. de Murcia-Academia Alfonso X el Sabio. Murcia. 1982.



Otros aspectos del perspectivismo analizados por D. Mariano en el *Libro de Patronio* son el conflicto *ser-parecer* que culminará en *El Quijote* y que se relaciona con el *Zadig* de Voltaire (y de nuevo encontramos los ecos literarios, esta vez no anticipados sino continuados); el problema de las *apariencias e intenciones* y el *perspectivismo temporal*, capítulo donde D. Mariano estudia detenida y hondamente el juego temporal en el cuento de D. Yllán con tres tiempos superpuestos: el tiempo mágico vivido por el deán, el tiempo real de D. Yllán y el tiempo del relato mismo, el que invierte el lector en leerlo. Esta técnica se relaciona con *An occurrence at Owl Creek Bridge* de Ambrose Bierce, *Francamente, no*, de Anderson Imbert y *El milagro secreto* de Borges.

En definitiva, el excepcional mundo crítico de D. Mariano Baquero abarca momentos tan alejados de las épocas que eran preferente objeto de sus trabajos como algunos de la Edad Media, bien en forma de ecos anticipados de técnicas y temas posteriores, bien como objeto primordial de sus artículos, aunque también suscitando ecos modernos que la gran cultura de D. Mariano le permitía encontrar y aportar.

